Howard V. Gimbel

Diálogo con un oftalmólogo adventista de Canadá

El Dr. Howard V. Gimbel, de 58 años de edad, es considerado como uno de los mejores cirujanos de cataratas del mundo. Miles de pacientes se atienden en su centro ocular, situado en la ciudad de Calgary, provincia de Alberta, Canadá, y constantemente especialistas de todas partes del mundo —que lo consideran como un pionero en su especialidad— acuden para observar y aprender su técnica. "El Dr. Gimbel ha hecho por la visión más que ningún otro individuo", comenta el *Edmonton Journal*. Recientemente, el Dr. Gimbel fue condecorado con la medalla de la *Orden de Excelencia de Alberta* y recibió el *Milber-Fenerty Pinnacle Award*, que es para el mundo del comercio del sureste de Alberta lo que el Oscar para la Academia de Hollywood.

Conozcamos mejor a este cirujano que considera su profesión como un verdadero ministerio. La señora Judy Gimbel, su esposa y asociada desde hace 36 años, presidenta de la compañía y gerente de la clínica, también participó de la entrevista.

■ *¿Cómo descubrió su vocación de cirujano ocular?*

Me crié en una comunidad agrícola y estudié en el *Canadian Union College*, en el *Walla Walla College* y luego en *Loma Linda University*. En mi último año de medicina me sentí atraído por la oftalmología, la cual utiliza mucho la óptica, la física y la instrumentación. Sinceramente, sentí que estaba siguiendo los caminos del Señor. Después de terminar mis estudios y durante los primeros años en el ejercicio de la profesión, me interesé por los avances en la cirugía de cataratas porque me di cuenta que podría beneficiar a muchas personas.

■ *¿Podría explicar qué es una catarata?*

La catarata —el problema ocular más común en el mundo— es la opacidad del cristalino de ojo, o de su membrana. El cristalino, en su forma natural, es claro, y la catarata es como una nube que perturba el proceso lumínico de la visión. La persona que desarrolla cataratas generalmente experimenta síntomas como los de pérdida gradual de color en la visión, incremento de distorsión o borrosidad en la visión, visión doble, etc. Finalmente, puede quedar parcial o completamente ciega. La buena noticia es que la cirugía moderna puede devolver una visión clara y enfocada.

■ *¿Cómo se corrige el problema?*

Hay dos pasos principales: primero, se extrae la parte nublada de la lente natural del ojo; luego, se reemplaza la lente natural. Nuestra clínica utiliza los métodos más avanzados de extracción de cataratas, conocido como la facoemulsificación. Requiere una incisión muy pequeña, de sólo unos 3 milímetros. El paciente permanece completamente consciente. Con la ayuda de un microscopio especial, hacemos una pequeña incisión y luego un círculo, abriendo el frente de la cápsula de la lente. Con una sonda ultrasónica, que vibra alrededor de 40.000 veces por segundo, rompemos y succionamos la partícula que nubla. Luego implantamos una lente intraocular permanente manufacturada, con la cual es posible obtener una visión clara y enfocada casi inmediatamente después de la cirugía, sin necesidad de usar anteojos. Estas nuevas lentes no requieren cuidado y no necesitan reemplazo. La incisión se hace de tal modo que cuando se restaura la presión del fluido en el ojo, se cura sin requerir sutura. Después de beber algo de jugo, habérseles controlado los signos vitales y haber recibido las instrucciones para el cuidado, los pacientes pueden irse.

■ *¿Es verdad que los parientes del paciente pueden presenciar la cirugía?*

Sí, y nosotros lo promovemos. Los miembros de la familia y los amigos del paciente pueden observar la operación quirúrgica desde un lugar adyacente a la sala de operaciones. A través de una especie de ventana pueden ver todos los detalles de la cirugía en una pantalla grande de TV. Un miembro del equipo les va explicando los detalles de la cirugía. Además se filma un video y se graba la conversación de la familia para que el paciente se la lleve a la casa, sin costo alguno.

■ *¿Cuántas cirugías lleva a cabo en un día promedio?*

Cada una me lleva aproximadamente 15 minutos. Operamos un promedio de 25

pacientes por día, o sea alrededor de 5.000 operaciones por año. Hemos hecho más de 40.000 en total.

■ *¿Qué proporción de éxito ha tenido?*

Con las técnicas modernas, son muy pocas las personas que experimentan complicaciones serias: mucho menos del 1%. Tenemos una proporción de éxito de 99%. Cuando hay complicaciones, generalmente las corregimos o controlamos con otra cirugía o con algún tratamiento. 95% de los pacientes obtienen una visión 20-40 (casi una visión normal o aún mejor) después de la cirugía, lo cual no significa que el otro 5% necesariamente tenga complicaciones, sino que otras condiciones degenerativas impiden una restauración total de la visión.

■ *Dr. Gimbel, su estamina es asombrosa. ¿A qué atribuye su habilidad para funcionar a tan alto nivel?*

Llevo un estilo de vida sencillo y disciplinado, lo que incluye: ejercicio regular, buena nutrición y nada de excesos. Evito comer carne, productos lácteos y azúcar refinada. Estas medidas simples y la confianza en el poder de Dios me brindan salud y paz mental. Eso hace la diferencia, ¡no el equipo o los instrumentos técnicos!

■ *¿Ora por sus pacientes?*

Cuando vienen para el tratamiento, les entregamos a los pacientes una tarjeta de pedido de oración, les decimos que estaremos orando por ellos mientras los operamos, y si además quieren que oremos con ellos antes de la cirugía, lo indiquen en la tarjeta. Siento en mi corazón la responsabilidad de compartir mi fe en Dios en mi lugar de trabajo.

■ *¿De qué otras maneras comparte su fe con sus pacientes?*

No tratamos de imponer la doctrina adventista a los pacientes, sino de testificar de Cristo en la calidad de nuestro cuidado y de otras maneras. Además la clínica ofrece un buen surtido de libros y folletos. Hay aparatos de televisión en diferentes partes de la misma que muestran los programas equivalentes a Una Luz en el Camino, La Voz de la Esperanza, y otros programas adventistas. Después de cada cirugía le ofrecemos a cada paciente libros sobre salud o sobre Cristo.

Además, somos miembros activos de la Iglesia Adventista Central de Calgari. Me gusta cantar en cuartetos, en el coro y tocar varios instrumentos.

■ *¿Ha tenido dificultades en su vida profesional debido a sus convicciones religiosas?*

Al comienzo de mi práctica profesional me resultaba una verdadera tentación asistir a las reuniones profesionales en sábado, pero me determiné firmemente a no ceder. El Señor nos ha ayudado a ambos a permanecer fieles a nuestras convicciones. Ahora ya no constituyen una tentación. Cuando me piden que haga presentaciones profesionales en sábado, ni siquiera las considero. Como resultado, con frecuencia, la gente arregla su horario. Todos saben que somos adventistas y que guardamos el sábado.

Todos los años nuestra fundación organiza el Simposio Canadiense sobre Cataratas y Cirugía Refractaria, con el fin de convocar a los cirujanos oftalmólogos de mayor experiencia en el mundo, para compartir los últimos avances quirúrgicos. En una de esas ocasiones presenté una ponencia que titulé: "Un día en siete". En esta presentación les expliqué a los asistentes cómo Dios nos creó con un bioritmo diario y que el descanso sabático era tan esencial para nuestra salud como un buen sueño por la noche. Todos los años, trato de presentar en estas reuniones algún aspecto de la salud física, mental y espiritual. La coordinación de la mano y el ojo es muy importante en nuestra profesión. Los especialistas notan que no me tiemblan las manos, mientras que algunos cirujanos que son 10 ó 15 años más jóvenes que yo tienen problemas en esa área. Tampoco me siento cansado al final del día como otros. Creo que esto es un testimonio en favor del mensaje de salud de nuestra iglesia. Cierta vez, un colega me comentó: "Este simposio no es solamente un simposio médico, ¡es mi retiro espiritual anual!"

■ *Técnica y financieramente, el Centro Ocular Gimbel es una empresa impresionante. ¿Cómo comenzó?*

En 1980 estaba frustrado por el acceso limitado a las salas de operaciones de los hospitales y por la larga espera, de hasta dos años, de parte de los pacientes para una cirugía. Como consecuencia, se me ocurrió usar la sala de operaciones de una clínica dental adyacente a mi consultorio para hacer una de las primeras cirugías de cataratas fuera del hospital en el Canadá. Desde entonces, el centro se ha expandido a más de 25.000 metros cuadrados de espacio y cuenta con un personal de más de 130 personas, incluyendo 10 médicos y un equipo de investigación.

■ *¿Puede decirnos a qué atribuye su éxito?*

Lo atribuimos todo a las bendiciones del Señor. Hay tres áreas en las que nos esmeramos muy especialmente:

Primero, es la fidelidad en devolver a Dios lo que le pertenece; es decir, nuestros diezmos y ofrendas. Creemos que el Señor no podría bendecirnos si no somos fieles en ese respecto. Desde los comienzos de nuestro ministerio de salud, un pastor joven nos mostró la importancia de ser dadores sistemáticos por lo cual le estamos agradecidos para siempre. Nuestra gran clientela nos permite adquirir lo último en cuanto a tecnología, que siempre es muy costosa. Consideramos que es una verdadera bendición de Dios.

Segundo, estamos profundamente comprometidos con el mensaje de salud de la Iglesia Adventista y creemos en lo que dicen al respecto la Biblia y el *Ministerio de Curación*.

Tercero, creemos que estamos en este mundo para servir. Lo declaro en una especie de credo que se exhibe en nuestra clínica y que dice así: "Al aceptar este cargo, me dedico a servir a la humanidad sin prejuicios o preocupación por ganancias personales. Nunca abandonaré el arte de cuidar a otros, practicaré la paciencia, escucharé con atención a mis pacientes y siempre dedicaré tiempo y atención voluntarios donde más se necesite. Al tratar de cumplir esos objetivos, que mi éxito sea medido por la salud restaurada y la felicidad de las personas bajo mi cuidado. Howard .V. Gimbel".

■ *¿Desearía compartir una palabra final con nuestros lectores?*

"Consideramos que es un verdadero privilegio formar parte del equipo que restaura la vista —comenta Judy Gimbel—. Cristo daba la vista a los ciegos. Y todos debemos hacerlo en un sentido espiritual". ❑

Entrevista por Víctor A. Schulz

Víctor A. Schulz (D.Min., Andrews University) es un evangelista internacional y coordina el Ministerio Adventista Hispano en Alberta, Canadá.

Para más información, contacta a: Gimble Eye Foundation; P.O. Box 36, Station G; Alberta, Canada T3A 2G1.